

# 8 de marzo

Josefina Hernández Téllez



Conforme México ingresa al siglo XXI, los distintos roles y responsabilidades de hombres y mujeres están cambiando profundamente, en especial aquellos relacionados con los patrones de educación y la participación en el mercado laboral. A pesar de que los roles de hombres y mujeres se traslapan ahora más que nunca, el género continúa siendo un factor que limita las expectativas y oportunidades de las mexicanas y los mexicanos."

Esta realidad en nuestro país es cada vez más documentada y reconocida, sin embargo, la "buena voluntad" aún no se traduce en acciones concretas muy a pesar de un discurso político que posiciona (¿?) la equidad de género.

Las razones son diversas: políticas -las prioridades siempre son otras y no se correlacionan con el lugar

y avance que pueda tener la población femenina, que representa al menos el 50 por ciento de la total-, culturales -pese a lo que se diga y crea en términos prácticos las mujeres seguimos siendo vistas desde la función reproductora, pero también de "uso", es decir, de servicio (doméstico y sexual) de la otra mitad de la población- y económicas -a pesar de que las mujeres se han incorporado en casi todos los sectores, se sigue privilegiando su desempeño en áreas "femeninas", en trabajos con menor capacitación y con menores sueldos lo que crea un círculo vicioso para ellas y un abaratamiento de los costos de producción.

Por todo esto este 8 de marzo, día especial y simbólico para las mujeres, se ha convertido en un día más, banalizado por los medios y de chacoteo entre hombres y mujeres. Se cree que con mencionarlo, felicitar o tomarlo en cuenta, "se cumple" y se



confirma que cada vez hay menos discriminación hacia las mujeres.

No obstante la persistencia de la quimera, en ocho trabajos el Banco Mundial y Nacional Financiera ofrecen

Cuadro 1

Promedio de rezago: años de retraso en la escolaridad por edad, sexo y residencia

Edad	RURAL			URBANA		
	Niños	Niñas	Todos	Niños	Niñas	Todos
8	0.59	0.49	0.54	0.20	0.13	0.16
9	0.85	0.73	0.79	0.36	0.25	0.30
10	1.19	0.93	1.06	0.53	0.39	0.46
11	1.16	1.15	1.16	0.66	0.41	0.54
12	1.71	1.55	1.63	0.71	0.62	0.67
13	2.01	1.88	1.95	0.97	0.73	0.85
14	2.45	2.41	2.43	1.12	0.95	1.04
15	3.02	3.00	3.01	1.49	1.11	1.30
16	3.64	3.81	3.73	1.92	1.83	1.88
17	4.75	4.72	4.73	2.51	2.28	2.40
18	5.75	5.88	5.81	3.40	3.10	3.25

Nota: rezago escolar = edad menos años aprobados de escolaridad (incluye la escuela técnica) menos 6.  
Fuente: Encuesta del Censo, 1995; cálculos de las autoras.



Cuadro 2

**Determinantes del rezago por residencia urbana y rural: jóvenes de 12 a 15 años (coeficientes estimados, estadísticos -t)**

	URBANOS (localidades > 2,500)		RURALES (localidades < 2,500)	
	Niñas	Niños	Niñas	Niños
<b>Características de niñas y niños</b>				
Edad	.159* (9.92)	.238* (14.6)	.448* (17.4)	.384* (15.6)
Número de niños(as) de 0 a 5 años	.116* (4.56)	.068* (2.60)	.149* (4.40)	.089* (2.67)
Número de niños(as) de 6 a 11 años	.024 (1.04)	.040* (1.68)	.036 (1.04)	-.022 (-0.65)
Hermanos(as) de 12 años y mayores	.067* (4.55)	.075* (5.03)	.037* (1.79)	.092* (4.60)
<b>Características de los padres</b>				
Años de escolaridad de la madre	-.077* (-13.5)	-.056* (-9.47)	-.147* (-12.4)	-.136* (-11.5)
Años de escolaridad del padre	-.034* (-6.80)	-.045* (-8.80)	-.081* (-7.14)	-.100* (-9.08)
Padre ausente del hogar	.038 (0.74)	.182* (3.23)	.299* (2.82)	.333 (3.26)
<b>Características del hogar</b>				
Logaritmo de ingreso no laboral del hogar Per cápita (*100)	.290 (1.50)	-.334* (-1.78)	-.499* (-2.22)	-.572* (-2.65)
Presencia de personas discapacitadas en el hogar	.344* (5.73)	.583* (9.65)	.115 (1.38)	.325* (4.01)
Vivienda con agua corriente dentro del hogar	-.324* (-7.81)	-.397* (-9.20)	-.272* (-3.60)	-.182* (-2.36)
Vivienda con piso de tierra	.647* (10.9)	.650* (10.6)	.805* (12.8)	.718* (11.9)
<b>Características de la comunidad</b>				
Escuelas secundarias (1,000*)	0.339 (0.936)	0.275 (0.739)	-3.55 (-2.62)	-.851* (-0.68)
Altitud			-.032* (-0.89)	.078* (2.23)
N	7,074	7,292	4,197	4,505
Estadística modelo	F(12,7074)=139	F(12,7279)=157	F(13,4197)=101	F(15,4491)=100

\*Significativo al nivel de 10% o menos.  
Nota: desviaciones estándar entre paréntesis.  
Fuente: Encuesta del Censo, 1995.

una radiografía de qué pasa con la mitad de la fuerza laboral, electoral y poblacional de este país.

En La economía de género en México. Trabajo, familia, Estado y mercado (2002), coordinado por Elizabeth G. Katz y Maria C. Correia, se presentan diversas investigaciones y análisis sobre el significado de nacer y ser mujer en diversos ámbitos: educación, trabajo, campo, negocios y empresas.

Los títulos, que resumen cabalmente el lugar real de la situación femenina en diferentes medios, merecen divulgación y sobre todo

reflexión sobre el papel que jugamos y desempeñamos todavía las mujeres, de acuerdo con inercias, cultura y condiciones específicas.

De aquí que cada artículo a partir de este número se resumirá, tratando de rescatar lo más importante e ilustrativo del tema investigado. Estos son: Diferencias de género en la educación en México; El impacto del trabajo infantil y la deserción escolar en el capital humano: diferencias de género en México; Proveedores versus cuidadoras: participación en la fuerza laboral y elección sectorial en el ciclo de negocios en México; Perspectiva de

género en el empleo y salarios de la maquila en México; Sobre las diferencias de género en los ingresos en el sector microempresarial; Aspectos relacionados con el género en la fuerza laboral: participación y autoempleo en el México rural; Género, generación y empleo fuera de la parcela en el ejido mexicano, y Bienestar de las personas de la tercera edad en México: una comparación.

El primer reporte es de Susan W. Parker y Carla Pederzini, quienes abordan las "Diferencias de género en la educación en México". En éste las autoras reconocen que a pesar de que





México ha mejorado sus niveles de escolaridad en los últimos cuarenta años persisten claros rezagos no sólo respecto del mundo sino de la misma América Latina, pues su nivel de PIB (Producto Interno Bruto) se encuentra por debajo de otros países latinos. A este hecho se añaden las significativas diferencias educativas entre las áreas rural y urbana.

Y aunque las investigadoras reportan que no detectaron la brecha educativa entre hombres y mujeres, alertan que persisten desventajas genéricas entre niños y niñas de acceder y continuar su educación. "A

los 12 años, las niñas tienen menores probabilidades que los niños de continuar estudiando."

Algunos factores culturales son la exclusiva participación femenina en el trabajo doméstico, el cuidado de hermanos menores, la situación económica familiar que puede favorecer a los varones y no a las niñas, la escolaridad de la madre que a menor nivel otorga menor apoyo a la educación de las hijas e incluso la preferencia de las estudiantes por determinadas carreras "propias de la mujer" si es que llegan a la Universidad.

A partir de esta condición las autoras perfilan la urgente necesidad de implementar políticas públicas en materia de educación que modifiquen, desalienten o incidan en aspectos culturales como el encasillamiento de las mujeres en ciertas actividades, ya sea domésticas o profesionales.

El diagnóstico de Parker y Pederzini concluye que mientras no se atiende prioritariamente el aspecto educativo de un país, el prometido crecimiento no se dará pues éste depende de una fuerza laboral capacitada y eficiente. Asimismo como el hecho de que se siga ignorando el doble efecto positivo que tiene permitir el acceso educativo de la mujer no permitirá un mejor y más fácil crecimiento y desarrollo social, pues mientras los beneficios de la educación en el hombre son privados en el caso de la mujer son expansivos a su área de influencia que son los hijos e hijas, y a variables como la salud y la mortalidad, fertilidad y salud reproductiva en particular.

En resumen, pretender hablar política, social y económicamente de crecimiento y bienestar implica abordar las diferencias, rezagos y obstáculos que tiene la población femenina en México para educarse y en esa medida acercarse a los "paraísos" sexenales prometidos.

**Cuadro 3**  
Predicción de probabilidades de asistencia escolar

	AREAS URBANAS			AREAS RURALES		
	Niñas	Niños	%Niña/Niño	Niñas	Niños	%Niña/Niño
Todos	.841	.859	97.8*	.632	.723	87.4*
Edad 12	.932	.958	97.3*	.826	.890	92.8*
Edad 13	.884	.915	96.6*	.711	.794	89.6*
Edad 14	.811	.838	96.8	.558	.663	84.2*
Edad 15	.730	.727	100.4	.411	.501	82.0*
Madre sin escolaridad	.654	.719	91.0*	.532	.634	83.9*
Madre terminó primaria	.873	.884	98.8	.729	.822	88.7*
Padre sin escolaridad	.671	.693	96.8*	.527	.629	83.8*
Padre terminó primaria	.860	.876	98.2	.731	.813	89.8*
Padre ausente del hogar	.814	.832	97.8	.629	.690	91.6*

\* Significativamente diferente de 1 (100%).